

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCION

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: 2 o 20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

ARTES Suntuarias

Ayer inauguró sus tareas la sección de Bellas Artes del Ateneo, con un admirable discurso de su Presidente el Excmo. Sr. Conde de Morphy, cuya importancia no mueve a dar de él una idea, siquiera no sea tan extensa como quisieramos, en atención a las condiciones de nuestro periódico.

Comienza el discurso con una demostración de las cualidades excepcionales que España presenta para el desarrollo de las artes, y analizando con singular acierto a qué conjunción de elementos se debe este modo de ser tan característico de nuestra sociedad. De esta primera parte de su discurso copiamos el siguiente párrafo:

«Así como el cruzamiento de razas produce sus efectos en el orden fisiológico, en el moral e intelectual y en sus diversas manifestaciones queda impreso el sello peculiar de una raza ó de un pueblo en el que tanto influyen su religión, el clima y las costumbres. Por esto, y cualquiera que sea la huella que hayan podido dejar en nuestro derecho, en nuestra sociedad y en nuestra lengua la raza ibérica y la dominación romana, en mi humilde criterio la historia intelectual de España, en lo que tiene de más genuino y característico, empieza en el período de la Reconquista. En el aparecen en nuestro suelo los elementos árabe y germano, que en lucha de más de siete siglos y por continuo trato y compensación, vienen a formar la sociedad española del siglo xv, época en la que coincide, con la unidad nacional, el período más brillante y admirado de nuestra historia.»

El disertante dirige una rápida ojeada sobre el desarrollo histórico de las artes en general, y en particular de las suntuarias, desde la época de la invasión árabe, y a propósito de las mutuas influencias que entre el pueblo establecido y el invasor se ejercieron, se expresa así:

«Ved aquí perfectamente marcados los elementos constitutivos y principales del arte español de que hablé anteriormente. La idea cristiana en un pueblo germánico, en contacto ó lucha constante con el mahometismo de un pueblo semita. Si á estos dos componentes de nuestro genio y de nuestro arte se agrega como base el elemento latino existente en España, y que necesariamente debía modificar las ideas de los conquistadores, podremos comprender cómo de esta inevitable fusión debió resultar la índole especial de nuestras artes y de nuestra literatura.»

No soy de los que propenden á forzar las ideas ó á falsear los hechos para autorizar un tema preconcebido y concreto; pero es posible desconocer que estos dos elementos, germano y semita, representan los dos principios del dualismo humano, y que desde tiempo inmemorial señalan la línea que separa dos mundos distintos en el orden físico y moral? El alma y el cuerpo, el sentimiento y la sensación, la idea y la forma, la línea ó el color, la melodía y la armonía, la luz y la sombra, son otros tantos términos de contraste que caracterizan las obras del hombre, según su raza, sus creencias y el país donde son creados.

Cierto es que la variedad en que estos elementos pueden combinarse, según las diversas influencias que los modifican, es tal que ni el más minucioso análisis puede á veces probar la existencia del germen de donde nacieron; pero esta es ley constante en todas las evoluciones de la vida humana. Examinad, si no, como prueba, las creaciones en que el arte español ha sintetizado con ese carácter de dualismo la aspiración del alma á lo Bueno, lo Bello, lo Verdadero.»

Y más adelante:

«Los hechos históricos son el mejor argumento para probar de qué manera ejercieron entre sí recíproca influencia árabes y cristianos, á pesar de su continuo estado de guerra. Al someterse los mozárabes al pueblo invasor, es de suponer que no perderían de repente las tradiciones artísticas del reino visigodo, de las cuales podemos juzgar, si no por monumentos, que han desaparecido casi todos, por las descripciones de los historiadores y por el precioso tesoro de Guara. Evidentemente, entre aquellos mozárabes debían existir arquitectos, tejedores, plateros, armeros y otros artesanos, que continuaban trabajando en el estilo que habían aprendido. Ni es fácil aventurar si de ellos aprendieron los árabes; ó si, por el contrario, llegada la época de prosperidad del Califato, la influencia mahometana alteró ó modificó los productos cristianos. (No es verosímil que estos mozárabes, establecidos en el seno de la sociedad musulmana, ejercieran influencia semejante á la que tuvieron después los mudéjares sobre el arte cristiano en Asturias y León las artes y oficios estuvieron por mucho tiempo en manos de moros y judíos. Arquitectos cristianos contribuyeron á levantar mezquitas musulmanas, y opiniones autorizadas afirman que fueron llamados alfareros andaluces para construir templos bajo el plano de antiguas basílicas, y para dirigir construcciones militares y civiles de sus enemigos. ¿Quién puede hoy asegurar la procedencia de la Cruz de los Angeles, de la de la Victoria y de las más antiguas y venerandas reliquias de la Cámara Santa de Oviedo? Nos dice la tradición, respecto á la primera, que no encontrando el Rey platero bastante habil para labrarla, se le presentaron dos ángeles en traje de peregrinos, y rápida y milagrosamente la fabricaron.»

En admirables cuadros sintetiza y recoge el largo período de los ocho siglos de la Reconquista, con exposición de curiosos datos, y aduciendo interesantes consideraciones:

«Durante la Edad Media—continúa—las manifestaciones más importantes del

arte se concentran en el templo, y visitando atentamente los levantados por la fe de nuestros mayores, fuerza es asombrarse de las riquezas artísticas que atesoran. No hablemos de la arquitectura que revela conocimientos científicos y técnicos cuya resolución atemoriza hoy á los hombres más doctos y experimentados en la materia; fijémonos en el ornato interior y en la fabricación de cuanto era necesario al embellecimiento de la catedral y al servicio del culto. Los trabajos en hierro, en bronce, en oro y plata; los esmaltes, las tallas en marfil, en madera y piedras duras; los bordados y sobrepuños, los mosaicos, los vidrios, las pinturas y miniaturas revelan un arte original, espontáneo, inspirado por la fe religiosa, que presenta en su conjunto tal unidad de inspiración en el fondo y tantos conocimientos técnicos en la ejecución, que aun hoy día vemos con respeto y admiración lo que nos queda de los tesoros acumulados por los artistas cristianos.»

Brillante es la descripción de los palacios de la época de Carlos V y Felipe II, que no trasladamos aquí para poder dar mayor extensión á lo que á la industria contemporánea se refiere.

Prosigue el Sr. Conde de Morphy, después de lamentarse del desprecio del público hacia los artistas:

«Con tan glorioso pasado no se comprende la enorme diferencia entre el olvido en que dejamos morir aquellas tradiciones, y la actividad, esmero é inteligencia con que Francia, Italia, Alemania, Austria y Hungría han estudiado y proseguido el trabajo intelectual y material de su pasado, partiendo de él para continuar el estilo y procedimientos de sus industrias artísticas. Así han resuelto un problema social y económico, fortaleciéndose con el patriotismo y con la riqueza producida por el trabajo nacional con elementos propios.»

Y quién puede vanagloriarse de tenerlos superiores á los nuestros? Supondré por un momento realizada esta ilusión de la España artística del siglo xix, y decid si desde las más altas regiones de la inteligencia hasta los detalles de modestísimas industrias no circularía la savia nacional en todas las creaciones españolas.

«Faltan acaso poetas líricos ó dramáticos en nuestro Parnaso moderno? No: lo que falta es público que los lea, que los aprecie y estimule; teatro convenientemente organizado para la representación de sus obras. El teatro francés de París, considerado como templo del arte, se sostiene con exiguo repertorio moderno, y no es más numeroso el de su teatro clásico. Sin embargo, el patriotismo y el respeto del público, la digna organización de las compañías, el esmero en la ejecución hacen de aquel espectáculo uno de los más delicados placeres intelectuales que ofrece la llamada Atenas moderna.»

El famoso teatro Imperial de la Burg, en Viena, *Sancetorum* del arte dramático alemán, pone en escena el repertorio de Schiller, de Shakespeare, de Goethe y algunas obras de nuestro teatro antiguo, alternando con obras originales y modernas, aunque en corto número. Lo mismo puede decirse de la famosa compañía costada y dirigida por el Duque de Saxe-Meiningen, en la cual ha llegado el lujo y la propiedad escénica al último límite posible.»

Abundando en estas ideas, continúa:

«La injusticia y sinrazón con que se juzga todo lo español en España, es verdaderamente increíble. Francia se muestra orgullosa de su Opera cómica, que considera como gloria nacional. Nosotros hemos tenido muchos años nuestra zarzuela; y si se comparan las obras de ambos repertorios, teniendo en cuenta las condiciones en que han escrito los maestros españoles, bien claramente se manifestará dónde hay más elementos de inspiración, de vida propia, de arte nacional. La zarzuela pasó de moda, y el público elegante la declara *cursi*, tan *cursi* como la ópera española, y aplaude á rabiar cuanto viene de fuera.»

«En qué país del mundo habría mejores elementos que en España para enseñar al pueblo la historia de sus glorias nacionales en cuadros expuestos en un Museo especial, ó en el teatro con la representación de dramas históricos en el género de los de Shakespeare? ¿Qué suma de trabajo intelectual y material no produciría la realización de esta idea? ¿Qué aumento de instrucción y de educación! ¿Qué medios tan poderosos para levantar y sostener el sentimiento nacional, alejando al pueblo de las peligrosas utopías que le deslumbran!»

Para mí es evidente la decadencia del gusto artístico, y creo que sólo una enérgica cruzada podría librarnos del cuadro vergonzoso que ofreceríamos á la Europa culta el día en que no hubiera en España más que dos diversiones: las corridas de toros y las funciones de teatro por horas.»

Estimula á la juventud á que contribuya al prestigio del arte en España, analiza las causas de su decadencia, y expone así los períodos por que ha pasado la regeneración en otros países:

«Concretando el problema á las artes industriales, ved los inmensos adelantos de Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Italia y Bélgica desde la primera Exposición de Londres, y observad que en todos esos países ha pasado la regeneración artístico-industrial por tres períodos. El primero, que pudiéramos llamar moral, en el cual el entusiasmo patriótico, al admirar las obras antiguas del arte nacional, al mismo tiempo que los hechos gloriosos de los antepasados, impulsó á los inteligentes y estudiosos á visitar monumentos, reunir colecciones y noticias. Estos trabajos dan origen al segundo período, que pudiéramos llamar de trabajo intelectual, en el cual se crean los museos artístico-industriales, las escuelas, las bibliotecas; se organizan las exposiciones, se escriben libros ó memo-

rias y se reúnen los datos necesarios para el tercer período, que es el de fabricación.

En el vuelven á aparecer los productos puramente artísticos ó artístico-industriales con el sello peculiar del país, aunque modificándose con arreglo al gusto ó á las exigencias modernas. Tal es el camino seguido por las grandes naciones europeas, empezando en la arquitectura y concluyendo en los bordados, encajes y trabajos de la industria doméstica.»

El discurso termina con el siguiente inspiradísimo párrafo:

«No, el arte no puede morir; podrá decaer ó quedar oscurecido en la postración de períodos de decadencia; pero la crisis pasará, y como Anteo, sintiéndose con nuevas fuerzas al tocar con sus plantas el suelo de la patria, se levantará más pujante, más grande que nunca, clamando con voz potente: «El arte español no ha muerto, porque es el alma, la esencia de un gran pueblo, y no puede morir mientras alumbren al mundo las fulgurantes antorchas que han sido guía de la humanidad. ¡El espíritu cristiano y el genio latino!»

Si los que hoy vivimos no logramos ver tan dichoso momento, conste siquiera que somos muchos los que en los tormentos azares de esta perturbada sociedad alzamos nuestros ojos aspirando á la altura de tan grandes ideales; impotentes para realizarlos, pero no para desear que se realicen con todas las fuerzas de nuestro espíritu y de nuestro corazón.»

La obra que anoche ha realizado el señor Conde de Morphy mereció muy muchos los aplausos que le otorgó el Ateneo; inspirado su discurso en el más acendrado amor á la patria, contrasta la nobleza y virilidad del pensamiento que le inspira, con el pesimismo de esos otros cuyo único empeño parece ser negar á España la posibilidad de esa regeneración que ya, por fortuna, en toda ella comienza para desmentirlos.

Es así, con esos arranques de generoso entusiasmo, como puede infundirse ese empeño que todos debemos sentir porque nuestras artes alcancen el esplendor á que su historia les obliga.

V. M.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

PREVISTOS: 70,9 (Valledad y Burgos) y 76,1 (Bardajas). Temperatura máxima, 8,4 (Palma); ídem mínima, 14,9 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 2,8; ídem mínima, 7,0.

Sr. Aramburo Hermanos, Principa, 12.

8 de la mañana, 0°.

12 — — — — — 0°.

4 tarde — — — — — 4°.

Máxima, 6.

Mínima, 0, 5.

Barómetro milimétrico, 709.

Tiempo variable con tendencia á lluvia ó viento.

SANTO DE HOY

San Gregorio, presbítero y mártir.—Es día de ayuno con abstinencia.

Sol: sale á las 7:24 y se pone á las 4:50.

Se gana el jubileo de las cuarenta horas en San Luis, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la O, siendo orador por la mañana el Sr. Cardona y por la tarde el Sr. Alberti.

POLÍTICOS

Hay gentes dispuestas para todo; y donde menos se piensa salta un conflicto, ó se presentan dos.

La sesión de ayer en el Congreso, que prometía ser tranquila, es una prueba de ello.

Primeramente, los izquierdistas, por medio del Sr. Montilla, hicieron todo el obstruccionismo de que son capaces, pidiendo dos votaciones nominales á fin de que por falta de Diputados no se pudiera celebrar sesión y no pudiera votarse el acta de Luarca.

De modo que no obstante el esclarecimiento hecho sobre las atribuciones de la comisión de actas, la de aquel distrito no se votará ya en esta legislatura, porque las sesiones de hoy en ambas Cámaras no tienen otro objeto que el de dar lectura al decreto cerrando las Cortes en su segundo período legislativo.

Cuanto más se examina la cuestión más clara aparece.

La Constitución atribuye al Congreso facultad plena—art. 34—para resolver sobre los poderes de sus representantes, y declarar válidas ó nulas, legales ó ilegales, las elecciones. Y como la comisión de actas es una delegación del Congreso, claro está que tiene facultades para proponer lo que propone ahora en la de Luarca. No por ello se mermán las atribuciones del tribunal.

Y que esto que la comisión sostenía es exacto, la propia jurisprudencia lo dice. En 1879 propuso la comisión de actas, y acordó el Congreso, anular dos: otras dos en 1881; otras dos en 1884 y tres en 1886. ¿Por qué no protestaron entonces los señores Romero Robledo y Montilla? ¿Por qué se enardecen ahora? ¿Se trata de purificar el régimen parlamentario, ó de favorecer á determinadas personas?

Después, por aperechimiento de que el Gobierno aprobaba un voto particular del joven é ilustrado Diputado, Sr. Taleiro, favorable á los representantes de la

producción arrocera, los Diputados de varias comarcas presentaron las enmiendas oportunas para que se haga extensiva la rebaja de las contribuciones de distintas industrias, y se hizo imposible el beneficio otorgado por el Ministro de Hacienda á los arroceros.

Los detalles de lo ocurrido son estos: Hace tiempo se presentó en el Congreso una proposición de ley para resolver la crisis arrocera, y ahora la comisión que se nombró á fin de dar dictamen, ha propuesto la imposición de un derecho transitorio sobre los arroces extranjeros de cuatro pesetas por cada cien kilogramos, la rebaja de un 50 por 100 de la contribución territorial y el perdón de las cuotas del año económico de 1886-87, con otros extremos menos importantes.

A dicho dictamen se ha presentado un voto particular proponiendo que la rebaja de contribución se limita al 33 por 100.

En vista de esto, los asturianos presentaron ayer esta proposición:

«Los Diputados que suscriben, teniendo en cuenta el adictivo estado de la industria pecuaria en la provincia de Oviedo, tienen la honra de proponer al Congreso la siguiente adición al proyecto de ley concediendo rebaja de contribución á los propietarios de tierras de arroz en la Península.»

Al final del art. 4.º se añadirá: «Igual rebaja se hará en la contribución de ganadería á los ganaderos de la provincia de Oviedo durante cuatro años.»

Palacio del Congreso 23 de Diciembre de 1886.—Toreno.—Campo Grande.—Suárez Inclán.—Celleruelo.—Silvela (don Francisco).—Garrido Estrada.—Conde de Salent.

E inmediatamente los Diputados castellanos, andaluces y gallegos, salieron á la defensa de sus cereales, sus vinos, sus azúcares y sus aceites.

El asombro de los valencianos al ver tal lluvia de proposiciones sobre la mesa presidencial, fué grande, y el talante que mostraban anoche en todas partes, nada tranquilizador.

Como que el voto particular que les era favorable ya no se puede aprobar, porque no hay medio de que se contente de igual modo á tantas provincias.

Mientras esto sucedía, se discutió el acta de Arebico (Puerto Rico), y se hicieron tales revelaciones en pro y en contra de la elección, que para desgracia del sistema representativo no se pudieran encontrar mejores, con toda seguridad.

En el — se aprobaron definitivamente los proyectos sobre retiros militares y retirada de moneda antigua.

El Consejo de Ministros de ayer no ofrece otra particularidad digna de mencionarse, sino que S. M. la Reina felicitó al Gobierno por el proyecto de construcción de una escuadra que han aprobado las Cortes.

Tampoco ayer pudo reunirse la comisión de actas del Congreso.

Tiene pendientes algunas, que, despachándolas, evitaría muchos disgustos.

En la nueva legislatura habrá que elegir la comisión, y si cambia su constitución también cambiará el curso de las cosas.

Para los distritos vacantes, y para los que en breve han de estarlo, se citan nombres de candidatos con gran proligidad de este modo:

San Clemente (Cuenca).—Sr. Morales Diaz, adicto; Sr. Enriquez, izquierdista; Sr. Pardo y Parreño, independiente.

Gracia (Barcelona).—Sr. Bosch y Serralimna, D. Francisco Gea y Mariñoza como adicto y D. Vicente de Romero.

Almadén.—Se presenta D. Juan Róspide, yerno del Sr. Moret, enfrente del Sr. Aguilera (D. L. F.).

Coruña.—Preséntase como ministerial el Sr. Pérez de Soto, y como de oposición D. Manuel María Moriano, romerista.

Liria.—Los Sres. Burell y Sales, adictos, el Sr. Villarroja, izquierdista, y don Manuel Danvila, conservador.

Manresa.—Va ante este distrito por haber renunciado el cargo el Sr. Toda, presenta su candidatura como ministerial el Sr. Mas y Martínez contra el romerista D. Javier Tort y Martorell.

Noya.—El Sr. Duque de Frias es el candidato sin oposición para este distrito.

Montilla.—Candidato, Sr. D. Juan Ulloa.

Sueca.—Sr. Capdepón (hijo), que luchará con D. José Botella, Gobernador que ha sido de Valencia.

Gandesa.—Tres candidatos, D. Pedro Antonio Torres, el Sr. Vidilla, conservador, y el Marqués de Mariana, romerista.

Habana.—Hay dos puestos vacantes en la circunscripción para los cuales se presentan el Sr. Villanueva y el Sr. Sardá.

Coruña.—Si el Sr. Puga opta por el distrito de Orense, lucharán en la Coruña como adictos un hermano del Sr. Morral, el Marqués de Villafuente y acaso el Sr. García Traperó.

El Sr. Lináres Rivas presentará también la suya.

Los comités posibilistas de todos los distritos de esta capital se reunieron anoche en el Liceo Rius presididos por el Sr. Horcasitas.

El objeto principal fué discutir una proposición de muchos considerandos para que se aprobe la línea de conducta política trazada por el Sr. Castelar en el Parlamento, y fué votada por unanimidad.

También se ocuparon de asuntos de organización del partido en esta provincia.

Parece seguro que los conservadores mantendrán su proposición pidiendo que sea suprimido el tribunal de actas graves en la segunda legislatura.

Se encuentran más aliviados en su enfermedad, y esto complace á sus amigos, los Sres. León y Castillo y Balaguer, habiéndose podido consagrar ayer el Ministro de la Gobernación á las atenciones de su cargo.

La segunda legislatura parlamentaria comenzará del 15 al 20 del próximo Enero.

LOCALES

Ayer tarde se celebró en el hotel de los Infantes D. Antonio y doña Eulalia la recepción primera después del restablecimiento de S. A. Entre los concurrentes se hallaban las Marquesas de Campo Sagrado y Comillas y los representantes de Alemania, Estados Unidos y otros países.

Han sido nombrados: Director del Instituto de San Isidro de esta corte, don José Cernelo, Catedrático de matemáticas del mismo; Catedráticos de análisis matemático de Barcelona, D. Juan Codiner y Blat, y de derecho civil de Granada, D. Hilario Beato Méndez.

Bajo la presidencia del Director artístico del Instituto Filarmónico, Sr. Cancio, y con asistencia del Delegado especial del Ministerio de Fomento D. Francisco Carls, se han efectuado estos días brillantes ejercicios de todas las enseñanzas que se cursan en el mencionado Centro, que con tanto celo como inteligencia preside el Sr. Conde de Morphy.

Ayer firmó S. M. la Reina un Real decreto disponiendo pase á la escala de reserva el Teniente General Sr. Marqués de los Llanos.

El propietario de *La Correspondencia*, Sr. Santana, ha establecido un Asilo para vendedores de periódicos y músicos ambulantes, en el paseo de las Yserías.

En este Asilo, que se inaugurará hoy á las siete de la noche, serán admitidos «atitivamente» hasta completar el número de plazas designadas, todos los que se dediquen á las ocupaciones antedichas, siendo albergados en local confortable, con camas para pasar la noche y socorridos con una sopa al ingresar y otra al salir por la mañana.

Una comisión oficial ha salido de Madrid con objeto de establecer en la desembocadura del río Muni una factoría española.

En el expreso de Barcelona salió ayer con dirección á dicha capital el Sr. Marqués de Comillas.

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento del Gobernador de Gerona, Sr. Posada Aladaz, ocurrido ayer en Segovia.

El Secretario general de la Real Academia de San Fernando, Sr. Alos, ha salido con dirección á Avila y León, para evacuar asuntos del servicio de aquella Real corporación.

Por circular dirigida á los Gobernadores de las provincias, reclama de éstos el Ministerio de Fomento una relación de las Escuelas libres de Artes y Oficios que existan en cada provincia, encargándoles expresen la fecha de inauguración de cada escuela; los fondos de que se sostiene; el presupuesto de gastos é ingresos; local en que se halla establecida; material de enseñanza de que dispone; programa de estudios, y relación de los profesores con indicación de sus títulos, condiciones de aptitud, así como del haber que disfrutan.

Dice *La Correspondencia*:

«Esta tarde se presentó en la casa habitación del distinguido oculista D. Rafael Cervera, calle de Jacometrezo, un joven de veinticinco años de edad. Ignoramos el objeto de su visita ó la índole de la pretensión que allí le llevara, pero es lo cierto que el mencionado sujeto, dentro de la casa misma, se disparó un tiro de pistola ó revólver sobre el pecho, cayendo al suelo bañado en sangre. Inmediatamente fué conducido á la casa de socorro del distrito, donde se le reconoció una grave herida en el lado izquierdo del pecho, encima del corazón, aunque sin interesar, al parecer, esta visceras.»

Hay la extraña coincidencia de que al declarar su nombre el herido, dijo llamarse Rafael Cervera.»

La Dirección de Contribuciones anuncia en la *Gaceta* de ayer por primera vez la vacante de los títulos de Marqués de Saltillo, Conde del Romeral y Vizconde de la Fuente de doña María, cuyo último poseedor fué D. Antonio Rueda y Quintanilla, á fin de que los que se consideren con derecho á ellos dirijan sus reclamaciones en el plazo de seis meses al Ministerio de Gracia y Justicia.

REFORMAS

PENITENCIARIAS

L'Evenement y otros periódicos franceses tratan de las importantes reformas penitenciarias llevadas á cabo recientemente por el Sr. León y Castillo, con las cuales, según la expresión de dichos periódicos, el Ministro de la Gobernación ha sabido organizar los Establecimientos debidos á su iniciativa de una manera tan acertada y perfecta, que resultan á la altura de los más importantes de otras naciones adelantadas en esta clase de servicios públicos.

La Penitenciaría-hospital y el Manicomio-penal son dos instituciones que, al mismo tiempo que llenan una misión caritativa y moralizadora, vienen á facilitar la solución de trascendentes problemas en el orden jurídico penal.

Con la Penitenciaría-hospital el presidio deja de ser un suplicio mortal para el enfermo incurable, para el inválido y para el anciano, y permite que se pueda atender con mayor unidad al régimen de los penados sanos.

El Manicomio-penal constituye todavía un mayor progreso.

Los locos delincuentes tienen en Inglaterra, en Francia, en Holanda, en Alemania, en Italia y en otros países Establecimientos especiales.

España era la única nación que hasta ahora había desatendido esta importante necesidad, á la cual viene á dar satisfacción cumplida con su beneficiosa reforma el Sr. León y Castillo.

Para el enajenado común existía el manicomio y para el criminal vulgar el presidio, pero carecían el uno y el otro de aquellas condiciones indispensables á la custodia y al tratamiento de los que, bajo la multiplicidad de formas y en el grado diferente que ofrece su inagotable variedad la naturaleza humana, presentan á la vez en su conducta las notas características del crimen y de la locura.

Constituyen estos seres—como se dice muy atinadamente en el luminoso preámbulo que acompaña al decreto—un tipo extraordinariamente peligroso por las tendencias agresivas á que los impulsa su padecimiento; y sea cual fuere la responsabilidad moral en ellos reconocida por la ley y los Tribunales, los derechos y los intereses de la sociedad imponen la obligación de guardarlos reclusos en lugar conveniente, mientras no desaparezcan las manifestaciones de su perturbación mental, y puedan volver al seno de sus familias, si hubieren sido declarados irresponsables, ó ingresar en la Penitenciaría, si tuvieran que cumplir alguna condena.

A esta necesidad responde la creación del Manicomio-penal, importante reforma penitenciaria, con la cual el Sr. León y Castillo ha realizado un trascendental progreso que no solo merece el aplauso de nuestro país, sino que ha logrado también la felicitación de la prensa extranjera.

EL SILENCIO

DE LA

MINORIA REPUBLICANA

La campaña emprendida por *El Progreso* contra los Diputados de su partido empieza á dar resultados. Anteayer el periódico de Ruiz Zorrilla respondía á los que tachan de poco política su actitud diciendo en sumo, para justificarla, que deben salvarse los principios aun cuando padezcan las agrupaciones.

Hé aquí sus palabras:

«Acaso se nos diga que obrando así, hemos aparecido divididos ante el enemigo común, hemos hecho el juego del Gobierno, y que esto es impolítico. ¿Se quería, por ventura, que por consideraciones meramente exteriores, por mantener una unidad aparente, que en el fondo no existía, calláramos ante declaraciones tan graves y tan en pugna con lo que siempre ha sido y ha representado el partido democrático-progresista y su jefe D. Manuel Zorrilla, como las últimamente hechas por el señor Maro y aceptadas por los demás Diputados de la minoría?»

No y mil veces no. No es siempre lo más político aparentar una unidad ficticia y una cohesión engañosa. A costa del credo de un partido y sacrificando las convicciones y acallando los dictados de la conciencia, que en todos habla por igual. Hubieran guardado silencio nuestros representantes, hubieran ocultado en el fondo de sus corazones, aunque conocedores del desacierto, hubiéramos callado también; pero desde el momento en que ellos han hablado y han dicho lo que á bien han tenido, no se nos podía exigir á nosotros que guardáramos silencio. Las consideraciones políticas, el deseo de no aparecer divididos, que pudieran alegar en contra de nuestra conducta, tanto obligaban á ellos cuanto á nosotros, y si ellos no los han respetado, ¿cómo nos pide á nosotros que los respetemos?»

Nada efectivamente, podrán contestar á esto los Diputados republicanos, pero aun siendo difícil que justifiquen su conducta á los ojos del Sr. Ruiz Zorrilla, ¿á qué obedece su obstinado silencio ante los repetidos ataques de *El Progreso*? ¿No tienen á su disposición á *El Liberal*, que ha manifestado diversas veces su simpatía por la política salmeroniana? ¿No les parece á esos señores hoy ya de fijar su actitud, y de decir si es cierto, como por ahí se supone, que algunos de ellos ingresarán en el posibilismo, quedando los restantes en la misma situación que el alma de Garibay? El señor Salmerón en el Congreso no hizo más, en realidad, que equilibrar su resultado, pues

causas distintas. La depreciación de la plata obedece primero a una ley constante y permanente. No quiero entrar a explicar cuáles eran sus causas, pero repito, que obedece a una ley permanente, constante. Antes de que se empezara el sistema de amalgamar la plata en 1857, para labrarla estaba en relación de 1 a 11 y después en 1860, de 1 a 12; en 1870, de 1 a 14; en 1880, de 1 a 15; en 1890, de 1 a 16. Viene, pues, lenta, constante, pero fuertemente haciéndose mayor la depreciación entre el valor del oro y la plata. Yo bien sé que, como decía un ilustre estadista, de los granos negros y de los granos blancos de la uva se hace vino, y del metal rojo y del metal blanco se hace moneda; pero así como se hace vino de Champagne y vino de Orleans (permítame el Senado la palabra), así también se hacen monedas de una clase y de otra que han perdido constantemente en relación al valor que entre ellas existe.

La depreciación de la plata obedece en segundo término a una causa incidental. Esto, que no quiero demostrar detalladamente, porque no deseo cansaros mucho, os lo probaré con una afirmación: que desde 1873, en que la relación era de 1 a 15,92 a hoy, cuando la plata más que en dos siglos, lo cual evidencia que, sobre la causa permanente y constante, se realiza una depreciación grandísima por una causa extraordinaria y excepcional.

Solución que creo habrá aquí. Pues yo entiendo que aquí lo que resultará será que quizá se llegue a la rehabilitación de la plata; no lo sé; pero quizá domine la idea de los que quieren el monometalismo, aunque parece difícil que 500 metros cúbicos de metal que hay en oro puedan arrojar a 18.000 metros de plata, según dice en su último folleto Henri Cornu, a quien citaba el Sr. Ruiz Gómez. Pero cualquiera de las dos soluciones que venga, la rehabilitación de la plata, será difícil, si no imposible, que se rehabilite con la relación de uno a 15 1/2. Esto no sé si será una preocupación mía; pero me parece difícil, repito, si no imposible, que eso suceda.

De aquí la conclusión para los hombres de gobierno. Desde el momento en que las soluciones han de ser perjudiciales al metal, por más que reconozco las corrientes que existen para su rehabilitación, porque si dominaran los monometalistas no se rehabilitaría, y si dominaran los bimetalistas se rehabilitaría, no con relación de uno a 15, sino con relación de uno a 16, de uno a 17 o de uno a 18; desde ese momento, como viene aumentándose la existencia de metal blanco, las existencias de la plata, forzar sus acuñaciones. No. Lo que conviene es limitar en lo posible, como han hecho todos los países, esas acuñaciones, tratar de regularizar la circulación de moneda, que no ofrezca para el porvenir el grave peligro que puede ofrecer la plata. Esto es lo que prudentemente aconseja, y dispense el Senado estas indicaciones; pero quería decir cuál era la idea que tenía como Ministro de Hacienda acerca de la plata.

Y voy a ocuparme del problema español, procurando ser lo más breve posible.

A los pocos días de tomar posesión del Ministerio de Hacienda cuando me presentó la cuestión monetaria, yo pude aludir a los que me la presentaron, porque precisamente se hallan en esta Cámara. Los señores Marqués de Casa Jiménez, Arce, don Manuel María Álvarez, y no recuerdo si algún otro señor, formando una comisión del Banco de España, estuvieron a verme a los dos o tres días de encargo del departamento de Hacienda, y me dijeron que el Banco tenía existencias de plata y deseaban se hiciera la acuñación. Estos señores recordarán cuál fue mi respuesta terminante, categórica: no pienso acuñar plata por ahora; me parece innecesario e imprudente acuñar hoy plata en España. No me manifestaron que podían acuñar los duros que tenían, y les contesté que tampoco lo creía conveniente.

Ahora bien; era un capricho del Ministro de Hacienda no querer entonces la acuñación de la moneda de plata para luego venir a pedirla? Voy a explicar esta aparente contradicción. Yo me acordé entonces de la dicha acuñación, porque entendía que no se podía acuñar plata sin poner al mismo tiempo un correctivo al gravísimo peligro que existía, que estaba viendo en España, y de que había a estos señores para que se cortara en lo sucesivo y porque entendía además que sin el correctivo de la acuñación podía haber un conflicto o a esa amenaza y llegar a la acuñación de la plata que hoy tenemos, que hoy va a acuñarse en parte, porque gran cantidad de esa plata ha salido ya de España, como ha dicho el Sr. Marqués de Casa Jiménez.

El problema se presentaba, y yo no he de insistir en él, se presentaba de un modo muy sencillo, pero de un modo a la vez muy grave, porque la idea del negocio, el espíritu del lucro legítimo—que esta es una cosa muy legítima—el espíritu del lucro había descubierto una cosa. Y me decía el ilustre Presidente de la comisión de Comedias, Sr. Cos-Gayón, que hacía tiempo que todos los hombres pensadores que se ocupaban de la cuestión de la moneda, estaban previendo y temiendo ese negocio que había descubierto el espíritu de lucro, y que consistía en comprar moneda como pasta en la India, traerla a España, y dándola en las cajas del Banco para su acuñación para pago de cualquier objeto, se realizaba una ganancia que excedía de un 15 por 100.

Para que los señores Senadores comprendan la importancia, voy a leer unos párrafos de una carta que un ilustre publicista, muy competente en estas materias, me dirigió; porque a mí me gusta en algún modo porfarme, y no proceder a imitaciones propias, por inspiraciones ajenas. Yo creo que, en este asunto, y así consulté a varias personas, y quizás hubiese acordado también al Sr. Fábila, si hubiese tenido con S. S. bastante confianza para molestarle; con este repito, con personas ajenas, en estas cuestiones de moneda en España, y vais a oír un párrafo de la contestación de una a ellas:

«En efecto, la acuñación de moneda gruesa realizada en nuestras antiguas casas de moneda de Méjico, solo desde 1772 a 1821, ascendió a pesos 888.563.859 ó sean 888 millones de pesos. Que gran parte de este numerario ha desaparecido no cabe duda, como tampoco respecto a la imposibilidad de reconstruir para su importación en España todo el remanente disperso en diversos países; pero ello es que con la rapidez de los actuales medios de comunicación, puede importarse, si se quiere, una masa enorme, tanto más enorme cuanto que el país está ya saturado de metal blanco.»

En otro párrafo dice: todo esto justifica la extrema urgencia de atajar semejante agitación.—(El hecho con nuestros antiguos duros)

Continúa luego sus observaciones respecto al proyecto de ley y a lo que convendría hacer, inclinándose a soluciones más radicales que la que he aceptado, porque se manifestaba partidario de soluciones adoptadas única y exclusivamente por el Poder ejecutivo, que yo he creído que no podían adoptarse.

Y, pues, el Senado cuáles han sido las razones que he tenido para abordar este problema, y cuáles han sido las razones que he tenido en cuenta para ver si había facultad en el Gobierno para declarar fuera de circulación la moneda a que me referimos. Ahora bien; vamos a las declaraciones que se me han pedido respecto al uso que de esta autorización piensa hacer el actual Gobierno. Hay en España tres clases de moneda circulante: la de cobre, la de plata y la de oro. La depreciación del oro, como de los centenes, está concluida, porque en tiempo, no ciertamente del Gobierno liberal, sino en tiempo, me parece, no sé si

del Sr. Cos-Gayón... (El Sr. Fábila: Del señor García Barzanallana.) Tiene razón el Sr. Fábila. (Un Sr. Senador: Siendo Subsecretario del Sr. Cos-Gayón.) Su señoría en ese tiempo se autorizó la acuñación que está hoy casi concluida, porque apenas hay centenes; quedan únicamente la onza, la media onza y el doblón y en cantidad gruesa; pero en fin, aunque hay algunos centenes, eso no significa nada. Pues yo declaro ante el Senado, que respecto a la cuestión del oro, creo que se necesita una modificación y preparar quizá un cambio de sistema de acuñación del oro para poder dar el segundo paso en esta serie de medidas, antes de llegar a la acuñación de esa moneda. No me detengo a demostrar, ni a justificar estas afirmaciones que hago al Senado, porque me dirijo a personas muy competentes e ilustradas, y además no me pido permiso molestar vuestra atención por largo tiempo.

Como sobre este punto es sobre el que se me piden declaraciones, dire que respecto al oro creo que hoy, inmediatamente, el Gobierno no debe hacer la acuñación de la moneda antigua, sino que debe preparar la acuñación de la moneda nueva, a que sería preciso convertirla en no alterar el tipo de 25 pesetas, adoptando el de 20 para acercarnos más al sistema de Francia y otras naciones de Europa, sin que esto quiera decir que yo entienda que esto es un asunto que el Gobierno debe abandonar por completo. No; sino que me remita a momento más oportuno y a situación más favorable para hacer ese cambio.

Vamos a la calderilla, y tomo los dos extremos, porque lo relativo a la plata, que es lo más importante, lo dejo para lo último. En la calderilla creo que se puede hacer la acuñación y el establecimiento del sistema, y me parece que es conveniente hacerlo, porque la calderilla antigua está siendo objeto de grandes falsificaciones, que no se pueden evitar.

Quizá se presenten también en la nueva moneda, podrá ser, no lo niego; pero, en fin, conviene cortarlo en la antigua, y no en la nueva, para que no se continúe mercedando la confianza de las Cortes y de S. M. una vez que este proyecto sea ley, procurar en la forma que convenga llevar la calderilla también al establecimiento de un sistema único.

Y vamos a la plata. En la plata hay dos cosas completamente diferentes: la moneda de 20 rs., como decía muy bien el Sr. Fábila, no de 20 centes, sino de 20 rs., y la moneda divisionaria, y más que divisionaria la moneda borrosa y la moneda colombaria. Respecto de los duros, yo pienso, y esta es la declaración que me pedia el Sr. Marqués de Casa Jiménez y que yo quiero hacer al Senado, yo pienso, inmediatamente, que este proyecto sea ley, publicar un decreto haciendo uso de la autorización, y fijando un plazo que de ninguna manera será menor de dos meses, para que se realice el cambio de dos monedas de 20 rs. anterior a 1888 por otra moneda de cinco pesetas entregada en la Casa de Moneda, si se lleva allí, o que esta moneda se reciba por contribuciones y pagos al Estado durante ese plazo de dos meses. Es decir, que la recogida debe hacerse abonando 20 rs. por cada una de esas monedas de 20 rs. que se presente al cambio y sean legítimas.

Y de paso, con esto, voy a contestar a una observación del Sr. Marqués de Casa Jiménez.

Dijo el Sr. Marqués de Casa Jiménez: pero es que esa moneda que van a entregar de 20 rs. vale más que el duro de 5 pesetas que van a recibir en cambio, y por tanto, el Gobierno va a obtener una ganancia. Yo pregunto al Sr. Marqués de Casa Jiménez: ¿cómo quiere S. S. que el Gobierno reciba esos duros? ¿Cómo pasta, o como moneda? Porque el Estado, o al menos yo, Ministro de Hacienda, la recibiera como S. S. quisiese. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por su valor intrínseco? Entonces lo recibirá como pasta; no hay inconveniente. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por su valor legal? Pues si quiere que le abone los duros, yo le abono los duros. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por un argumento especial. Dice el Sr. Marqués de Casa Jiménez: «esos duros valen 20 rs. porque tienen más peso de plata que la actual moneda de 5 pesetas, y por lo tanto, abómonos usted lo que real y efectivamente vale.» Pues si quiere que le abone los duros, yo le abono los duros. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por el valor intrínseco? Pues entonces lo recibirá como pasta; no hay inconveniente. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por el valor legal? Pues si quiere que le abone los duros, yo le abono los duros. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por un argumento especial. Dice el Sr. Marqués de Casa Jiménez: «esos duros valen 20 rs. porque tienen más peso de plata que la actual moneda de 5 pesetas, y por lo tanto, abómonos usted lo que real y efectivamente vale.» Pues si quiere que le abone los duros, yo le abono los duros. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por el valor intrínseco? Pues entonces lo recibirá como pasta; no hay inconveniente. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por el valor legal? Pues si quiere que le abone los duros, yo le abono los duros. ¿Es que S. S. quiere que se reciba por un argumento especial. Dice el Sr. Marqués de Casa Jiménez: «esos duros valen 20 rs. porque tienen más peso de plata que la actual moneda de 5 pesetas, y por lo tanto, abómonos usted lo que real y efectivamente vale.» Pues si quiere que le abone los duros, yo le abono los duros.

Prescindiendo de una infinidad de consideraciones que me ocurren sobre el particular, y que yo pensaba cuando medité y discutí conmigo mismo sobre si podría el Gobierno declarar fuera del curso legal esas monedas de plata, sin necesidad de la recogida para su acuñación, el hecho es que el Gobierno ha puesto su cuño, ha puesto su firma, digámoslo así, en esas monedas, ¿por qué? Porque son duros que no valen 5 pesetas. Pues ese valor es el que abona el Gobierno. Pero, ¿es que no se quiere esto, y si el valor intrínseco? Pues entonces, repito que se recibirá como pasta, y naturalmente, al precio que se recibe la plata, cuando no está amonedada. Creo que con esto queda contestada la observación del Sr. Marqués de Casa Jiménez.

En cuanto a la demás moneda divisionaria, o mejor dicho borrosa y en circulación, su recogida representa un verdadero gravamen para el Tesoro, y en cambio la recogida y acuñación de los duros no la ha ocasionado, sino que más bien puede ser que deje un pequeño beneficio, o cuando menos que cubra sin dificultad los gastos de acuñación. La demás moneda divisionaria, como digo, representa un gravamen para el Tesoro; no se puede hacer su recogida y acuñación, sin consignar previamente en los presupuestos la cantidad necesaria para atender a esos gastos, y así, para conseguir esa cantidad, necesito calcular cuál es el importe de esta moneda, y cuál ha de ser el crédito que haya de pedirse.

Esta moneda borrosa se está recogiendo desde hace mucho tiempo; alguna, bastante, se ha recogido ya, y se ha recogido mucho, pero no se ha recogido lo suficiente para darla ley y compensar con los beneficios de la subasta los perjuicios de la acuñación. Esto se ha hecho ya; pero, en fin, es un problema que hay que estudiar un poco antes de llegar a la resolución.

Este es el uso que pienso hacer del proyecto de ley que hoy se discute con relación a los duros o moneda de 20 reales anterior a 1868, y a la calderilla; y respecto a los otros puntos, inmediatamente no pienso hacer uso de la autorización de las Cortes, por más que creo que debía sentarse un precepto de ley general para lo sucesivo. Voy a concluir, Sres. Senadores, y dispensarme que os haya molestado tanto, pero comprendéis que era necesario; voy a concluir diciendo dos palabras respecto a una cuestión grave que se ha suscitado aquí, como son graves todas las cuestiones que se relacionan con el Banco de España y la acuñación de la moneda.

Yo (y dispensarme el Sr. Fábila que disenta de la opinión de S. S. en este punto) no creo que el obligar al Banco a dar en cambio de sus billetes o en sus pagos una parte en oro y otra en plata, sería la solución del problema cuando se presente como se presentó antes el de la cuestión del oro.

En España, el oro ha salido, porque, como decía muy bien el Sr. Fábila, toda novedad que empieza a desmoronarse, arroja a la buena; es la ley de Gresham, con 200 por 100 de se vea y a la mala se vea. Esto es lo que ha sucedido en España, complicando algo, lo comprendo, la cuestión de los cambios. Pues bien; ¿sería medio de evitar esto el disponer que el Banco acuñara oro y dario

en las cajas de la Hacienda? Yo creo que no, porque el Sr. Fábila debe tener en cuenta una cosa y es, que siempre tienen una gran influencia los cambios. Su señoría mismo lo reconocía, y yo lo hago este argumento al Sr. Fábila, ¿se ha de comprar oro en el extranjero para acuñarlo aquí y pagarlo el cambio? Pues supongamos que los cambios están mal, porque si están bien, entonces no hay cuestión: el oro vendrá natural y sencillamente; hoy gracias a Dios los cambios han mejorado; pero en fin, supongamos que los cambios están mal, que ha desaparecido el oro y que se trata de decir: «Compra oro fuera el Banco.»

En efecto, compra el Banco ese oro fuera, tiene que reintegrar su precio en el extranjero; los fondos irán al extranjero y así aumentará el desnivel y el cambio empeorará, y lo que se pide como remedio acrecentará el mal; el aumento por el desnivel de los cambios facilita la exportación del oro, exportación que se ha querido evitar con ese medio. Fijese en esto el Sr. Fábila y comprenderá que no es realmente solución. La cuestión del oro la he discutido también con algunos dignos, dignísimos representantes del Banco, aun cuando ligeramente. Yo creo que en la cuestión del oro en España (y no censuro a nadie absolutamente, no se lomen mis palabras en tono de censura), yo creo que en la cuestión del oro en España ha venido haciéndose una cosa que en mis principios y conforme a mis ideas, no era aceptable, y dispensarme que lo diga, que ha sido el pagarle al Banco la traída del oro. Eso es un punto que equivocaré, pero yo entiendo que cuando se acuña por el Banco el oro y le trae el Banco, no debe pagar el Estado otra cosa que los gastos de acuñación, no los de la compra o el quebranto sufrido en este. No lo discutiré; será una idea errónea, será una idea equivocada; pero yo he visto que se ha venido pagando constantemente al Banco la acuñación y el quebranto del oro, y al hacerme cargo del Ministerio de Hacienda, me encontré con un expediente en el cual el Banco me pedia autorización para acuñar por cuenta del Estado.

Yo les dije a los principales representantes sencillamente: «No; si el Banco quiere oro, que lo traiga.» Esta fue mi contestación, y presenté a algunos de los individuos a quienes me refiero. Si el Banco quiere oro, repito, que lo traiga. Creo que el G. bierno no debe abonar el quebranto.

No entro en la discusión de lo que significa el Banco, de lo que es el Banco; pero tengo en cuenta el Sr. Fábila una cosa, y es, que el actual Ministro de Hacienda se ha encontrado con un establecimiento que tiene una ley y un contrato hecho con el Gobierno, y que, naturalmente, cualquiera que fueran mis ideas, en un punto determinado tendría siempre que partir de lo existente. Tenga esto en cuenta el Sr. Fábila, y comprenda lo que quiero decir con estas palabras. Deseo que el Banco entienda por cierto camino; deseo que el Banco entienda en la idea de la necesidad que hay hoy, ya que están los cambios favorables, de traer oro, sino para la acuñación, para reservarlo, porque la mayor parte de los Bancos reservan su oro; y prueba de ello es la subida que ha tenido el descuento en el Banco de Inglaterra, que obedece, me parece, a las circunstancias, a la necesidad de defender sus metas.

Creo que el Banco debe entrar en esa idea, de que la base de su circulación fiduciaria es que existan verdaderos metales de oro. Comprendo, al mismo tiempo, la gravedad de las observaciones hechas por el Sr. Marqués de Casa Jiménez, cuando el Banco ha emitido al Estado en un momento difícil para celebrar una conversión, y que esto le daba una cartera hasta cierto punto inmovilizada. Sobre esto no he de decir más que lo necesario para contestar a ciertas indicaciones hechas por el Sr. Ministro de Hacienda, y como no quiero discutir lo que fue aquella operación, ni la cuestión del Banco en general, me limito a hacer estas observaciones en contestación al Sr. Fábila, diciéndole que creo que no resolvería el problema la solución de S. S., sino que, en ciertas circunstancias, estando malos los cambios, lo necesitaría, porque se acuñaría, volvería otra vez a salir el dinero, y los cambios empeorarían, por la necesidad de remitir al extranjero el precio de ese oro; que el Gobierno ha de cuidar de la acuñación y circulación de la moneda, y debe, por tanto, evitar acuñaciones perjudiciales, sin que eso pueda ser pretexto para que tenga que sufragar los gastos de aquellas que el Gobierno solicite para cumplir la obligación del cambio, y que han de hacerse en la forma y manera que el Gobierno estime, que hoy no se está en el caso de conceder el privilegio de la circulación fiduciaria al Banco, imponiéndole por ella condiciones, sino que está ya concedida, y que es de desear y esperar que el Banco no quiera pasar los actuales favorables momentos para demostrar su deseo de reponer sus existencias de oro, y me permitirá el Sr. Fábila que no insistir más sobre estos extremos.

Con esto concluyo rogando al Senado me dispense si he sido más extenso de lo que deseaba, porque he procurado concretar a las menos palabras posibles los puntos de que había de ocuparme.

NOTICIA GRAVE

El corresponsal del Standard en Berna telegrafía a este periódico una noticia sumamente grave.

Dice que los estudiantes alemanes residentes en Suiza han recibido la orden de incorporarse inmediatamente a sus regimientos.

LA DELEGACIÓN BÚLGARA

El Ministro de Negocios Extranjeros de Francia recibirá a los delegados del Parlamento búlgaro a título puramente oficioso y privado.

UN DISCURSO DEL PAPA

El Papa recibió ayer al Colegio de Cardenales que ha ido a felicitarle con motivo de las próximas fiestas de Pascua.

NOTICIA GRAVE

El corresponsal del Standard en Berna telegrafía a este periódico una noticia sumamente grave.

Dice que los estudiantes alemanes residentes en Suiza han recibido la orden de incorporarse inmediatamente a sus regimientos.

LA DELEGACIÓN BÚLGARA

El Ministro de Negocios Extranjeros de Francia recibirá a los delegados del Parlamento búlgaro a título puramente oficioso y privado.

UN DISCURSO DEL PAPA

El Papa recibió ayer al Colegio de Cardenales que ha ido a felicitarle con motivo de las próximas fiestas de Pascua.

NOTICIA GRAVE

El corresponsal del Standard en Berna telegrafía a este periódico una noticia sumamente grave.

Dice que los estudiantes alemanes residentes en Suiza han recibido la orden de incorporarse inmediatamente a sus regimientos.

Su Santidad ha pronunciado en esta ocasión un importantísimo discurso.

Dijo que protestaba energicamente contra el movimiento anticlerical que se observa en Italia de algún tiempo a esta parte.

Protestó también contra las leyes publicadas en Italia vulnerando los derechos de la Santa Sede.

Vituperó luego las medidas que se han tomado en Italia espoliando y expulsando de sus cláustros a varias Ordenes religiosas.

«No queda al Papa—exclamó Su Santidad—más autoridad que la que tenían los Romanos Pontífices en los primeros tiempos de la Iglesia.»

Terminó declarando que renovaba todas las protestas hechas por él y por su antecesor con la situación que se ha creado al Pontificado.

NOTICIA DESMENTIDA

Los periódicos oficiales de Viena desmentían la noticia de que el Gobierno austriaco ha encargado 400.000 fusiles a las fábricas de los Estados Unidos.

RUMOR GRAVE

El corresponsal del Times en Berlín se hace eco de un rumor muy grave.

Dice que, según noticias que circulan en aquella capital, el Czar de Rusia, en un acceso de furor, mató de un tiro de revolver al Coronel Villame, agregado militar de la Embajada alemana en San Petersburgo.

El corresponsal del Times no se atreve, sin embargo, a dar crédito a semejante rumor.

OTRA BAJA EN LOS VALORES

La Bolsa muy agitada, el exterior español viene de Londres con una baja de 37 centimos.

Aquí abrió a 66 3/4, bajó luego a 66 1/2, subió de nuevo a 67 1/4 para bajar otra vez a 66 1/8.

La crisis ministerial de Inglaterra y las noticias belicistas que publican los periódicos de Londres han influido desfavorablemente en el mercado.

DECLARACIÓN

El periódico el Standard, de Londres, renueva, debidamente autorizado, la declaración de que Inglaterra no está en particular interesada en los asuntos de Bulgaria.

Añade que esto concierne sobre todo a Turquía y Austria.

El diario conservador se expresa así: «Hacemos esta declaración a fin de evitar cualquiera mala inteligencia.»

AMENAZA

A juzgar por un telegrama de Constantinopla que inserta el Standard, de Londres, Inglaterra amenaza con la ocupación definitiva del Egipto si Turquía insiste en buscar la alianza con Rusia.

VAPOR CORREO

Ayer salió del puerto de Aden para el de Port Said, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Isla de Panay.

LOTERÍA DE NAVIDAD

Los 50 premios mayores de la Lotería de Navidad han tocado a los números siguientes:

6.695 con 2.500.000 pesetas, en Palma de Mallorca.

3.943 con 2.000.000 de pesetas, en Miranda de Ebro.

10.469 con 1.000.000 de pesetas, en Orense.

40.890 con 750.000 pesetas, en Zamora.

29.202 con 500.000 pesetas, en Carabanchel.

40.143 con 250.000 pesetas, en Igualada.

345 con 250.000 pesetas, en Rivadavia.

38.866 con 125.000 pesetas, en San Lorenzo.

15.158 con 125.000 pesetas, en Madrid.

5.771 con 125.000 pesetas, en Pozuelo.

43.195 con 80.000 pesetas, en Oviedo.

39.399 con 80.000 pesetas, en Barcelona.

24.902 con 80.000 pesetas, en Barcelona.

1.050 con 80.000 pesetas, en Villafranca de Panadés.

Con 50.000 pesetas han sido agraciados los siguientes:

29.761 en Barcelona, 40.277 en Valladolid, 41.537 en Madrid, 31.033 en Barcelona, 33.146 en Madrid, 44.615 en idem, 5.063 en Carabanchel, 13.740 en Almería, 38.391 en la Coruña, 23.738 en Sevilla, 32.860 en Gijón, 37.150 en Barcelona, 35.900 en idem, 18.524 en Carabanchel, 8.236 en Madrid, y 33.607 en Badajoz.

Con 20.000 pesetas han sido agraciados los siguientes:

19.953 en Madrid, 47.336 en idem, 27.398 en idem, 4.206 en idem, 46.583 en Carabanchel, 40.184 en Orense, 36.283 en Madrid, 4.461 en Alcoy, 27.795 en Sans, 28.656 en Almería, 23.646 en Madrid, 4.858 en Carabanchel, 12.738 en Jerez de la Frontera, 28.048 en Madrid, 34.654 en Sevilla, 16.268 en Madrid, 4.439 en Barcelona, 29.097 en Madrid, 19.486 en Torredembarra, y 26.815 en Barcelona.

Los dos son más malos...

El primero, es un disparo de cohetes de luz medrosa, arrojados al aire sin que de ello tuviese noticia el pirotécnico.

El público como si hubiese estado en las Vistillas.

El mejor sistema mereció la pateadura con que el público pagó las ordinarias en que abunda y el color de algún chiste puesto en boca de Escorial.

Los autores (hemos sabido privadamente que son dos) no fueron habidos.

Los actores como en su casa.

J. de P.

GRACIAS DE GEDEON

Una señora sorprendió juntos a su marido y a la criada.

«Toma—dijo a ésta—toma la cuenta y vete inmediatamente, que lo que haces aquí lo sé yo hacer tan bien como tú.»

A pesar de estar casado con una mujer encantadora, Gedeon sostiene relaciones amorosas con una actriz.

Días atrás encargó a una doncella que llevara una carta a su adorada.

«Sobre todo, Justina, ni una palabra de esto.»

«Puede usted estar tranquilo. Para estas cosas soy discreta como una tumba. Preguntélele usted a la señora...

LA BOLSA

Resentida la Bolsa de Inglaterra, que tan decisiva influencia ejerce en todas las de nuestra, era inevitable una contrariedad en la nuestra.

Así es que, contra la tendencia que venía marcándose en nuestro mercado, ha dominado ayer la oferta de papel, experimentando medio por ciento de quebranto el signo principal de crédito.

El 4 por 100 interior al contado, ha dado principio a 67 por 100, bajando hasta 66 1/2, que es como termina en la contratación oficial.

A fin de mes, igual oscilación: después de publicados los cambios precedentes 67 1/4, 35 y 40, comenzó la contratación con el de 66 1/2 y ha bajado hasta 66 1/4, que es el último cambio cotizado; aunque poco después se indicaban operaciones a 66 1/2.

A fin del próximo, desde 67 1/2, cambio anterior, ha bajado esta renta hasta 66 1/2, que es como queda al terminar la contratación del parqué.

El 4 por 100 exterior que antayer, se publicó a 67 1/2, ayer ha figurado entre 67 1/2 y 65.

El 4 por 100 amortizable entre 80 1/2 y 35, siendo su último cambio 80 1/2, esto es, 20 centimos menos que el miércoles, en operaciones de paridad.

Los billetes de Cuba de 1880 a 97 3/4 y 20. Las carpetas provisionales de billetes de 1880 con 25 centimos menos que antayer, es decir, desde 94 1/2 han bajado a 93 1/4, que es como se indica su cambio al terminar la contratación de los agentes.

El 3 por 100 de Cuba y 1 por 100 de amortización a 35 1/2 y 35.

Las anualidades no han sido objeto de cotización ayer tarde.

Las cedulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario a 100 1/2, esto es, 1 1/4 por 100 menos que el miércoles.

Las acciones del Banco de España a 359, 380 1/2 y 380 por 100.

BOLSA

A las cinco.—Fin de mes, 66 1/2; fin del próximo, 66 1/2. Se mantienen los cambios de tarde, si bien se presenta más animación, negociándose el 4 por 100 interior al contado a 66 1/2; a fin de mes a 66 1/2 y a fin del próximo a 66 1/2.

El parte de Barcelona señala el interior a 65 1/2 y el exterior a 65 1/2.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido

